

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los proyectos públicos - privados fueron creados para que el sector privado tuviese una mayor participación en la infraestructura de los gobiernos, es decir que con esta aplicación de dichos contratos entre gobierno y empresas privadas se tendría un mayor desarrollo en cuanto a las obras que beneficiarían a la entidad en cuestión.

A su vez cada contrato tiene un beneficio para las partes involucradas como por ejemplo el gobierno no tendría que utilizar todo su presupuesto de la federación para poder construir una obra benéfica para alguna zona y así compartiría los gastos con la empresa privada que estaría dispuesta a solventar una parte del proyecto a cambio de la concesión de este mismo por un tiempo determinado que estaría estipulado en las cláusulas del contrato y así poder recuperar su inversión con su respectivas ganancias ya sea a corto, mediano o largo plazo.

Este esquema de contratos que surgió en la Gran Bretaña ha ido evolucionando conforme pasa el tiempo y también gracias a las experiencias en otros países, con esto el gobierno que emplee este tipo de contratos es capaz de tener acceso a una infraestructura mucho mas grande, compleja y completa que en la mayoría de los casos no pudiese solventar debido al poco presupuesto destinado a este tipo de proyectos.

Cada contrato PPP debe de estar compuesto de diferentes elementos que deben de ser capaces de cubrir todas las necesidades financieras, técnicas y jurídicas ya sea para el gobierno o para la empresa privada esto para poder asegurar un buen funcionamiento desde su licitación hasta su ejecución y conclusión del mismo, para así poder obtener lo que las partes involucradas buscan que es un beneficio mutuo.